Del Comité Editorial

Un privilegio ha sido para el Comité Editorial recibir contribuciones de expertos con la reputación de los que integran nuestra Academia de Ciencias de Morelos, y esta tarea ha sido muy beneficiosa, incluso para nosotros mismos, porque nos ha permitido saber no sólo a que se dedican nuestros miembros, sino a menudo también cual tema estudian por pasatiempo. Interesantemente, hemos descubierto que los investigadores explican tan o más claramente, y aún apasionadamente, su tema pasatiempo que su propio tema de investigación.

En este primer año de colaboración con el periódico La Unión de Morelos tuvimos los más variados temas, desde las nanobaterías, monopolos magnéticos, corrosión de metales y estructura del agua hasta un análisis muy pertinente que se relaciona con la reforma energética y que prontamente motivó correspondencia de jóvenes científicos en ciernes. Algunas otras contribuciones que fueron especialmente bienvenidas por el público fueron el reciente artículo sobre el piquete de alacrán, la explicación de los llamados "cuadros mágicos", que fue de gran atractivo para los jóvenes interesados en las matemáticas. Igualmente, hubo gran interés en la serie de artículos sobre los inicios de la Internet; sobre el valor cultural de la ciencia, o sobre el potencial de las plantas medicinales; así también, las consideraciones sobre un valioso prehispánico producto: el pulque. Pero, en un Estado donde se origina el cultivo de la planta de Nochebuena hubo mucho interés en el uso de hongos para evitar la infección de esa planta ornamental por otros hongos. Igualmente, el desarrollo agrícola en el Estado hizo muy atractivo un artículo sobre bio-fertilizantes. De gran impacto fue además el descubrir que hay en Cuernavaca expertos internacionales en el uso de toxinas para controlar plagas de insectos. No quedan sin mención, tanto por lo interesante de los temas tratados como por su amena descripción, las contribuciones sobre la biología sintética, sobre la tan temprana descripción de la conducta de la luz en el mundo árabe; sobre el papel de los parasitoides y sobre la posibilidad de la visión artificial. En fin, una gran cantidad de temas con mucho atractivo, no sólo para el público en general sino para nuestros editores y aún para los dueños del periódico. Apena no poder reseñar el impacto de otras contribuciones, por el límite de espacio, pero el resumen global es que este ha sido un muy exitoso primer año, principalmente porque se ha roto con una situación que era ya tradicional: había muy pocas personas que sabían que hacen esos tan citados científicos en el Estado. Ahora ya muchos de nosotros sabemos más acerca de su trabajo y seguros estamos que ello ha ayudado a la apreciación de su papel en la sociedad, especialmente en el entorno local.

A nombre del Comité Editorial
Joaquín Sánchez Castillo
Coordinador